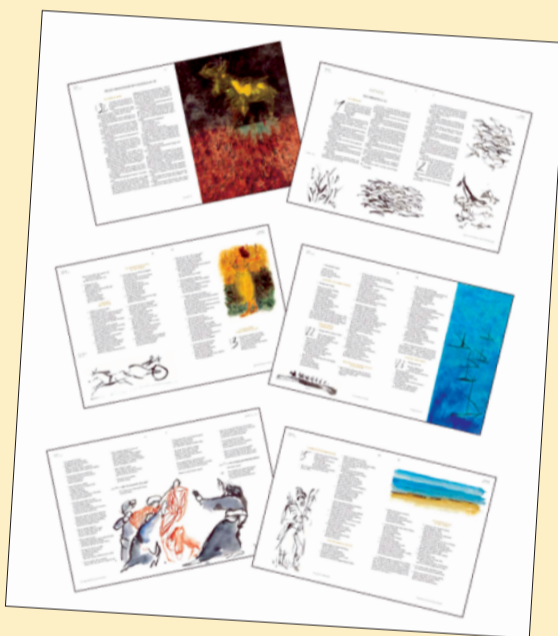


La Biblia según Perico Pastor

El prestigioso artista catalán ilustra una edición de lujo de las Sagradas Escrituras impulsada por el Grup Enciclopèdia Catalana



Ilustrar toda la Sagrada Escritura ha sido para Perico Pastor un gran desafío, quizá uno de los más osados de su ya consolidada carrera artística. La iniciativa impulsada desde Enciclopèdia Catalana le sedujo desde el primer momento y en poco más de ocho meses ha puesto cara y ojos a un proyecto que, según afirma el propio autor, «podría marcar época». Con esta nueva versión

de lujo de la Biblia, cuyo texto utilizado ha sido el de la Bíblia Catalana Interconfessional (BCI), se ha querido abordar con una estética moderna la ilustración global de la Sagrada Escritura. Como otros grandes artistas ya habían hecho anteriormente, Perico Pastor se sumerge con pasión en el mundo bíblico para dejar fluir más de 1.000 imágenes que no dejarán indiferente a nadie.

«Y la Palabra se hizo ilustración.» La nueva edición de lujo de la Biblia, editada por el Grup Enciclopèdia Catalana, ya está a punto. Después de un intensísimo año de trabajo, casi coincidiendo con la Navidad de 2007, ha visto la luz uno de los proyectos editoriales de los últimos años que más entusiasman. La nueva versión de la Biblia es una apuesta clara por la modernidad, por el *aggiornamento*, con la firme voluntad de acercar las Sagradas Escrituras al hombre y a la mujer del siglo XXI. En palabras de Jesús Giralt, director editorial del Grup Enciclopèdia Catalana y uno de los principales impulsores del proyecto, «nuestro objetivo ha sido abordar la ilustración de la Biblia, que se ha repetido siglo tras siglo siguiendo la cultura y el gusto de cada época, con una estética moderna, hecha por un artista de nuestro tiempo».

Con un texto de tanta calidad literaria como es el de la Bíblia Catalana Interconfessional, que precisamente este año cumple su

25º aniversario, los esfuerzos de Enciclopèdia Catalana se centraron sobre todo en encontrar un artista catalán capaz de asumir



Ex 14,22



2Sa 11,1-2

el reto de ilustrar un libro tan emblemático y lleno de significado como éste. «Aunque buscábamos un artista moderno y representativo de nuestra época —explica Giralt—, pronto descartamos la opción abstracta porque no nos parecía adecuada. Así, pues, lo primero que tuvimos claro es que tenía que ser un pintor figurativo.» Después de producirse una cierta «selección natural», exigida por la enorme dificultad del proyecto, el nombre de Perico Pastor, artista catalán de reconocido prestigio internacional con el que ya habían trabajado, empezó a sonar con fuerza. «Él reunía las condiciones que necesitábamos —apunta el director editorial de Enciclopèdia Catalana—. En primer lugar por su expresividad y modernidad artística, y en segundo lugar por el gran entusiasmo que mostró por el proyecto desde el primer momento.»

Apoyo de la Asociación Bíblica de Cataluña

Antes de ponerse manos a la obra, el apasionamiento mostrado por Perico Pastor hizo posible que las 300 ilustraciones previstas inicialmente fueran más 1.000, de las cuales 350 irían a todo color. Y es que desde el primer momento, el pintor de La Seu d'Urgell, con la intuición propia de los artistas, vio las enormes posibilidades que ofrecía el proyecto. «Después de la primera conversación, todavía en caliente —afirma Pastor—, fui a mi estudio y cogí el Génesis. Plasmé en dibujo cómo se tenía que abrir la Biblia. Lo tenía muy claro: dos páginas a todo color prácticamente abstractas que fueran bandas de luces: una de luces azules y oscuras, “al principio todo era oscuridad”, y la otra, más luminosa, “que se haga la luz”.»

Hacia Navidad de 2006, después de varios meses de cambiar y ajustar las maquetas previstas inicialmente, el artista se puso a trabajar en firme. Entusiasmado con un trabajo que le seducía, se volcó casi en exclusiva en este proyecto. A lo largo del proceso de elaboración, que se prolongó aproximadamente unos nueve meses, contó con el apoyo incondicional de dos grandes biblistas: Armand Puig, decano de la Facultad de Teología de Cataluña, y Agustí Borrell, miembro de la Asociación Bíblica de Cataluña. «Ambos —asegura Pastor— mostraron desde el principio un entusiasmo extraordinario por el proyecto y por cómo lo desarrollaba. Pocas veces me he sentido tan apoyado y estimulado por un público tan absolutamente excepcional.»

A ritmos muy diferentes según el registro y el género literario del libro que ilustraba, Perico Pastor llegó al Nuevo Testamento con la presión de poner rostro humano al Dios hecho hombre. Atrás habían quedado las dificultades de libros como el Levítico o las Crónicas, y el apasionamiento desboca-



Za 4,1



1Sa 10,1



Jo 1

do de otros como los Salmos o el Cantar de los Cantares, en el que, según afirma convencido el propio autor, «me podría haber pasado años y años». Los evangelios eran un cambio total de registro, con el reto añadido de ilustrar cuatro veces de manera diferente la misma historia. La amistad con Armand Puig, autor de *Jesús, un perfil biográfico*, también le cargaba de cierta responsabilidad a la hora de afrontar la ilustración de Jesús de Nazaret. Sin embargo, el resultado, según ha manifestado el biblista, ha sido extraordinario, aunque, como acostumbra a pasar en el

mundo del arte, cada persona que lo contemple tendrá que emitir su propio juicio.

Coherencia y belleza

Desde el Grup Enciclopèdia Catalana, la satisfacción también ha sido muy grande. En palabras de Jesús Giral, «la nueva versión de la Biblia ilustrada por Perico Pastor es una obra que ilusiona y satisface desde el principio hasta el final, con un estilo figurativo, fresco y colorido que ha llenado de luz y color las páginas de la Sagrada Escritura».

Y añade: «Yo destacaría, por un lado, la profunda honestidad del trabajo del artista. Es un trabajo hecho con el mayor respeto hacia la obra que ilustraba. Por otro, cabe señalar el esfuerzo de inmersión que ha hecho sumergiéndose en el texto y dejándose impregnar para dejar que las imágenes fluyeran.» El director editorial de Enciclopèdia Catalana acaba destacando la belleza y la coherencia del conjunto: «El resultado es una edición única de la Biblia, lujosa, con anotaciones y con ilustraciones de gran calidad, realizadas por un gran artista, como en su

momento ya lo hizo Marc Chagall.» Formada por tres volúmenes de dimensiones considerables, con encuadernación en tapa dura, tela y estampaciones de oro, y con un diseño magnífico del estudio Azcunce/Ventura, el precio de esta edición de lujo de la Biblia supera los 2.000 euros. Casi es una edición de coleccionista, única, que, según sus impulsores, podría «marcar época». Un regalo muy idóneo para esta Navidad, pero que está llamado a permanecer siempre actual y pleno de vigencia.

Samuel Gutiérrez

«Como artista, he sintonizado muy bien con el texto bíblico»

Perico Pastor nació en La Seu d'Urgell en 1953. Estudió en Barcelona y poco después emigró a Nueva York, donde vivió doce años. Publicó sus ilustraciones en Harper's, Village Voice, Vogue y, sobre todo, en The New York Times. Esto le permitió pintar sin prisas. Actualmente vive en Barcelona, completamente dedicado a la pintura, aunque esporádicamente también dibuja para periódicos (La Vanguardia, El País y otros). Ha ilustrado varios libros, aunque, entre ellos, el más importante sin duda ha sido esta nueva edición de la Biblia, del Grup Enciclopèdia Catalana.

—¿Qué le motivó a implicarse tan profundamente en este proyecto?

—Cuando oí por primera vez la propuesta, hacia marzo de 2006, me entusiasmé e instantáneamente vi todas las posibilidades que tenía. Me hizo mucha ilusión que contaran conmigo. Habían revisado muchos artistas del país y habían descartado a mucha gente. Para mí, era un honor la propuesta. Acepté encantado inmediatamente.

—¿Por qué tanta ilusión?

—Porque conocía la Biblia. De pequeño hice mucha historia sagrada. Yo iba al colegio de Lestonnac en La Seu d'Urgell y guardo muy buen recuerdo de aquella etapa, especialmente de la madre María del Pilar, una mujer extraordinaria. Ella me enseñó a leer, escribir, las cuatro operaciones matemáticas, historia, geografía y lo que entonces era conocido como historia sagrada. Era una persona admirable. Con este bagaje que tanto me marcó, el tema de la Biblia me resultaba muy familiar...

—En el mundo secularizado de hoy, alguien podría pensar que ilustrar la Biblia podría ser incluso un «desprestigio» para un artista consolidado como usted...

—Yo creo que no, al contrario, porque independientemente de las creencias que se puedan tener, la Biblia es un libro lo suficientemente interesante como para que sea un reto el hecho de ilustrarlo. Son, además, muchos libros y muchas voces, y esto representa también un desafío que ilusiona: adaptarme pictóricamente a cada uno de los libros manteniendo la unidad.

—¿Cómo se ilustra un texto tan emblemático, que cuenta con imágenes que han pasado al ideario de nuestra cultura, sobre todo en Occidente?

—Una opción era reconstruir históricamente lo que podía ser reconstruible del Antiguo Testamento o del Nuevo,



pero esto lo descarté ya al principio. ¡Es irreconstruible! Es muy distante en el tiempo y en el espacio, incluso para aquellos que lo redactaron. No tenía ningún sentido intentar reconstruir físicamente todo aquello y no ganábamos nada. En cambio, teniendo en cuenta la relativa familiaridad que tenía con el texto, pensé que lo mejor sería dejarme llevar por las imágenes que tengo como artista. Las ilustraciones han fluido. He cogido unos arquetipos y me he dejado llevar por el texto.

—Supongo que habrá leído de nuevo la Biblia.

—Evidentemente, eso es imprescindible para llevar a cabo una tarea como ésta. Incluso diría que para ilustrar la Biblia, más que la técnica o el propio oficio de pintor, que son muy importantes, lo que me ha resultado más útil es la costumbre que tengo de leer desde los cinco años. ¡Soy un lector impenitente! Porque independientemente de si crees o no, lo que no te quita nadie es la obligación, como artista, de leer de la manera más atenta y honesta posible el texto que tienes delante y que tienes que ilustrar. En esto sí que puedo asegurar que he sido muy fiel. Además, he de confesar que esta versión de la Biblia es maravillosa, extraordinaria, con una calidad del lenguaje realmente insuperable, como se comprueba especialmente en los libros poéticos. El texto de la Biblia Catalana Interconfesional es modélico, con un catalán culto y educado, pero que todo el mundo entiende y todo el mundo podría hablar, si lo habláramos bien, claro.

—Por lo que dice, se observa una gran sintonía con el texto...

—Tengo que reconocer que hubo momentos difíciles en los que lo habría echado todo al fuego, porque pensaba que no lo lograría, pero, en general, he sintonizado muy bien con el texto. Mi oficio no es representar el mundo exterior, que ya se representa solo, ni tampoco el objetivo último es intentar llegar a las esencias a base de imágenes. Yo entiendo la pintura como una forma de ayudar a entender las cosas de una manera que no es la más obvia. Con esto sintonizo perfectamente con los relatos bíblicos, que muchísimas veces ofrecen puntos de doctrina importantísimos a base de cosas tan sencillas como el pan, el aceite, los zapatos... Es un libro lleno de detalles del día a día, de la cotidianidad, y esto me es muy cercano. Para mí, como artista, ha sido un gran enriquecimiento tener que establecer una tensión entre la ilustración y el texto, teniendo muy en cuenta el ritmo, el tono, los registros... Y todo esto plasmado de manera intuitiva. En este sentido, puedo decir que la Biblia es una pasada y ofrece grandes posibilidades.

—¿Satisfecho con el resultado final?

—Mucho, aunque como ya he dicho, también ha habido momentos difíciles. De todos modos, me gustaría dejar claro, y no es falsa modestia, que en este caso lo que es importante es el texto. Las ilustraciones están hechas para hacer más comprensible el texto, para subrayarlo y que la gente se pueda detener aquí o allá. Si de algo puedo estar orgulloso es de que los dibujos colaboran muy eficazmente para que el texto se entienda mejor. Con esto no quiero decir que sea la versión definitiva, pero estoy muy satisfecho. Me parece que es una buena versión. Como texto marcará época y como proyecto, también.

